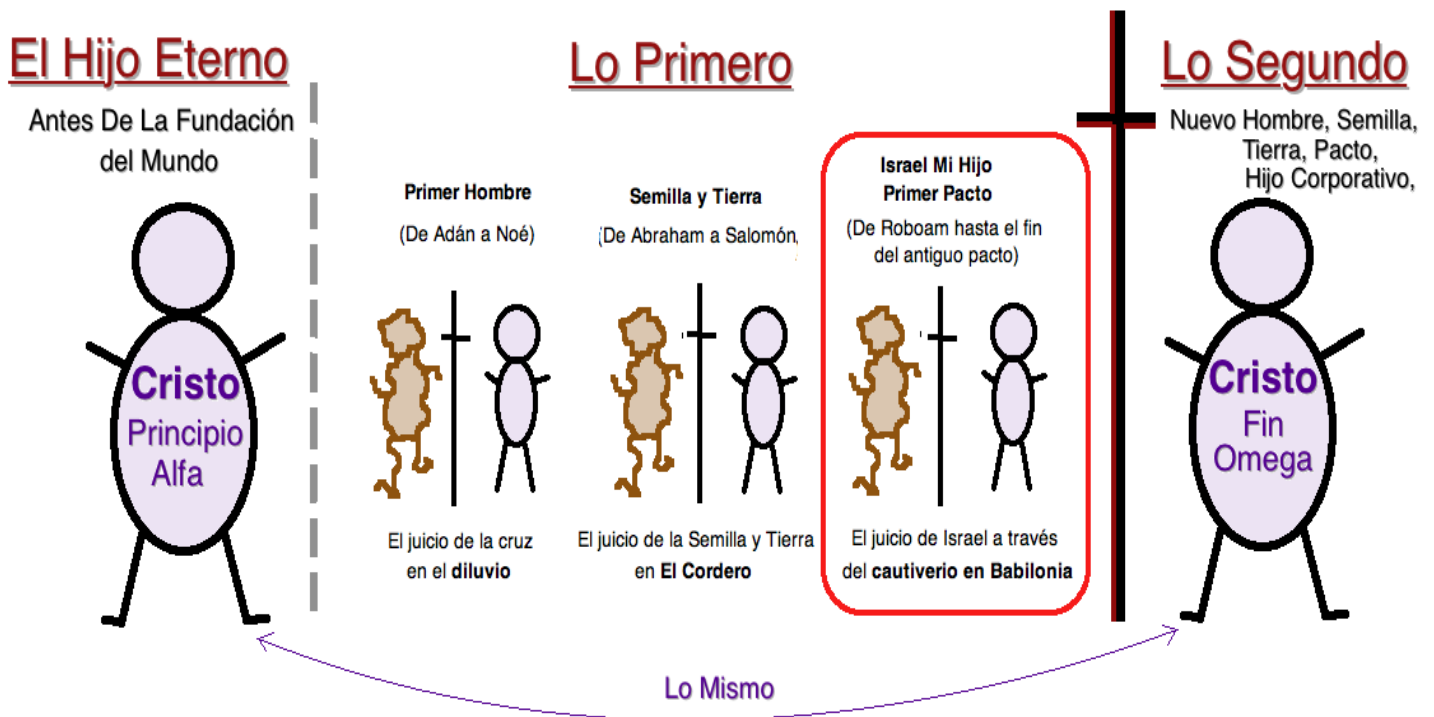


# LLEVÓ CAUTIVA LA CAUTIVIDAD III

Parte 38

*“Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.” - (Efesios 4:7-10)*



Estamos en Efesios capítulo 4, concentrados en el versículo 8, el cual es una cita que Pablo toma del Salmo 68.

Mencioné en la última lección, que originalmente había pensado citar un número pequeño de versículos de algunos de los profetas, a fin de explicar “llevó cautiva la cautividad” del Salmo 68. Pero conforme buscaba en Isaías, Jeremías y Ezequiel algunas escrituras para usar, quedé inmerso en la grandeza de la cautividad, en su prominencia en la Biblia, su

importancia para Israel, y lo que es más significativo, en su importancia para el entendimiento de nuestra salvación.

Me di cuenta de que no podría tratar de explicar la realidad de la cautividad a la que Pablo hace referencia en Efesios 4, sin decir algo más acerca del verdadero cautiverio de Israel. Para entender “llevó cautiva la cautividad” tenemos que regresar a lo primero.

Fue así como pasé las últimas dos lecciones intentando demostrar, mediante la lectura de una gran cantidad de pasajes, que el juicio, la cautividad y la restauración de Israel fue permitida y registrada por Dios, no para guardar un documento de la historia, sino para pintar y describir algo en la tierra, que en última instancia, testificaría de algo de la sustancia espiritual en Cristo. Siempre es así, cuando pasamos de lo viejo a lo nuevo, de lo primero a lo segundo.

¿Recuerda la última lección? Hablamos acerca de lo primero y lo segundo. Su Biblia es la historia de lo primero y lo segundo. Ella es profunda e insondable, sin embargo, no es complicada; es lo primero y lo segundo. Lo primero es la proclama, en muchos sentidos, del Cristo que estaba por venir. Lo segundo es la experiencia y revelación del Cristo que ha venido. Es así de simple.

Desde la creación del mundo, Dios habló, testificó, profetizó, demostró, proclamó y actuó por medio de Israel la salvación que estaba por venir. Eso es lo primero. Es el primer hombre, la primera creación, el primer pacto. Es la sombra, la promesa, la profecía, el cuadro. No es el propósito de Dios, pero habla del propósito. No es la salvación de Dios, pero habla en voz alta de la salvación. Por muchos años y de varias maneras, Dios habló de la salvación por venir. Eso es lo “primero”.

Lo segundo es el glorioso Hijo de Dios, en quien todo lo primero llegó a ser espíritu y verdad. Lo Segundo es un nuevo Hombre que llena una nueva creación de Sí mismo. Es la realidad hacia la cual todo lo creado tenía como propósito señalar. Es la sustancia, el cuerpo, la Persona, la realidad. Lo segundo es todo lo que Dios vio y tuvo desde el principio, profetizado y prometido en la tierra, y que ahora llena nuestra alma.

Entonces, con referencia a lo que hemos estado hablando, el juicio, la cautividad y la restauración de Israel eran parte de lo primero y señalaban lo segundo, la muerte, sepultura y resurrección de un pueblo en Jesucristo. Lo segundo era un pueblo llevado cautivo en Su muerte, sepultado con Él y levantado con Él...restaurado al Padre en Él.

Pasé tiempo en esto, porque quería que usted, si no lo había hecho, empezara a pensar en su Biblia en términos de lo primero y lo segundo. La promesa y la profecía en lo primero, el cumplimiento, la consumación y revelación en lo segundo. Todo lo que fue escrito, fue escrito para nuestra amonestación, para quienes el fin de los siglos ha llegado.

**1 Corintios 10:11**, *“Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos”*.

Nosotros somos los que vivimos al final de los siglos. Los siglos en los que Dios trató de comunicar algo de una salvación venidera en Cristo. Eso era lo primero. Nosotros estamos en el siglo eterno del Espíritu. Por un largo tiempo, lo primero habló de lo segundo. Lo segundo ya ha venido, no obstante, le dimos atención diligente a la lectura de lo primero, porque mucha de la perspectiva de Dios es descrita allí.

Quiero usar el diagrama del principio de esta lección, como una especie de resumen de lo primero y lo segundo. Es muy general y deja mucho por fuera, pero creo que por medio de él, puedo atar todo lo que hemos estado hablando. Puedo mostrar: **1.** Lo primero y lo segundo. **2.** Cómo el juicio, la cautividad y la restauración apuntan a la muerte, sepultura y resurrección. **3.** Cómo todo esto se enlaza con lo que Pablo habla en Efesios 4:8.

Usualmente hago un diagrama muy simple, una cruz en el medio, con un cuadrado a un lado y un círculo en el otro. Eso representa la división entre lo viejo y lo nuevo, lo primero y lo segundo, lo muerto y lo vivo, Adán y Cristo, etc. Bueno, este diagrama tiene la misma cruz que divide, al extremo derecho puse una representación de Cristo. Cristo es en quien todas las cosas prometidas, profetizadas y testificadas se vuelven realidad, cumplimiento, sustancia espiritual. Por eso lo tengo etiquetado “Lo Segundo”. Ahora, trate de leer los siguientes puntos mientras mirando el dibujo.

- ♣ En el principio era la Palabra. El principio y el fin son lo mismo – Cristo viviendo en la gloria de Su Padre – salvo que en el fin nosotros regresamos con Él al principio. Jesús sale del principio, se encarna, quita lo primero y lleva a un pueblo de regreso al lugar en el que Él estaba en el principio.
- ♣ En el principio Dios vio a Su Hijo. (Hebreos 1) Escogió introducir a un pueblo en el bien de ese Hijo. Esa es la salvación, llevar a un pueblo en Su Hijo de regreso al principio. El principio y el fin no tienen que ver con tiempo, tienen que ver con propósito. Dios no tiene un principio o un fin, Su fin para el hombre es llevarlo de regreso al principio.
- I. Para llevar una creación al bien de ese Hijo, Dios creó. ¿Qué creó? Creó al primer hombre, Adán. Adán no era el hijo del propósito de Dios. El propósito de Dios estaba ligado al Hijo que Él tenía en el principio. Sin embargo, Adán fue hecho a imagen y semejanza de dicho Hijo. Adán y su relación con su creación, eran imagen y semejanza de Dios, o tipo y sombra de Cristo y Su relación con la Nueva Creación.
  - Adán tenía que llenar, incrementar y subyugar su creación.
  - Adán era la corona y gloria de esa creación.

- Adán le puso su nombre a todo en esa creación.
  - Podría seguir, pero mi punto es, que Adán y su creación fueron hechos por Dios, no porque Dios quisiera una mascota, o quisiera hacer un experimento, o pensara que todo eso sería emocionante. Es más que el ámbito del cual Él redimiría al hombre, es una pintura, declaración y testimonio intencional de lo segundo.
- ¿Qué pasó? Adán pecó. ¿Qué es pecado? Pecado es todo lo que el primer hombre hizo, dijo, pensó o quiso que no llevaba la imagen y semejanza de aquello que tenía que reflejar. Pecado es donde el hombre quedó corto de la gloria con que fue creado. Donde falló el blanco.
  - ¿Cómo fue que este primer hombre llegó a un lugar donde no llevó más la imagen del hombre que estaba destinado a expresar? ¿Cómo fue que falló el blanco y empezó a ser, a querer y a hacer cosas que no eran expresión del propósito por el que fue creado? Muy simple, al decidir vivir por medio de su propio conocimiento del bien y del mal, lo cual fue un engaño, en lugar de vivir por medio del árbol de la vida. El gran pecado de este hombre no fue la desobediencia, sino la decisión de ser como Dios, teniéndose a sí mismo como su propia fuente, viviendo por medio de su mente y para su propio fin.
    - Eso es pecado. El pecado no es una lista de cosas malas, porque Dios dijo que eran malas. **El pecado es donde la tierra no lleva la imagen de los cielos.** Parte de nuestra salvación y parte de la oración del Señor, es que la tierra vuelva a llevar la imagen de los cielos. Pero NO la de los árboles, caballos... Tampoco al superar el terrorismo, tener un avivamiento o elegir cristianos en la oficina. La única parte de la tierra que puede realmente llevar la imagen de los cielos, es el alma de la humanidad redimida.
  - ¿A qué equivale esta caída? ¿Qué clase de caída es? Es la caída del propósito. Muestro esto en el diagrama con un montón de deformaciones que crecen en el hombre, porque estos son las innumerables maneras en que él quedó corto de lo que estaba destinado a ser.
  - Luego, ¿qué hizo Dios? Dios usó la falla del primer hombre para demostrar algo de Su salvación venidera. Declaró que toda la creación se había estropeado, había caído del propósito, se había corrompido y quedado lista para un juicio. Dijo que todas las cosas tenían que ser destruidas...tanto el primer hombre como su creación.
  - Todo lo que viviría sería un hombre, un cuadro de Cristo, y su familia, un cuadro de la familia de Dios, el cuerpo de Cristo. Dicho hombre entró en el arca

como una semilla en la tierra; entró en las tinieblas del arca, se encerró, Dios cerró la puerta y el agua llenó el mundo. El arca flotó por las aguas de la muerte y el juicio, hasta que finalmente se levantó y se asentó en la cima de una montaña. En ese momento, el arca se abrió y algo como una nueva creación salió bajo un nuevo pacto, en el cual, ese tipo de destrucción nunca volvería a suceder.

- Entonces, al otro lado de la cruz pequeña, voy a poner a Noé restaurado después del juicio. El juicio ha pasado y ahora hay un arco iris en el cielo. Los que entraron en el arca con Noé, salieron con Él...con la promesa de que nunca sería juzgados así de nuevo.
- Está la caída, el juicio y la restauración del primer hombre. En muchos sentidos, eso habla más allá de sí mismo. Romanos 5:14 dice que Adán era sólo una “figura” del que iba a venir. Dios trató con ese hombre, su propósito y su caída. Todo hablaba del verdadero juicio y de la verdadera restauración por venir.

II. Muchos años después, Dios empezó a tratar muy específicamente, con otro tipo y sombra de la restauración. No voy a pasar mucho tiempo con esto, porque nos saca del tema, pero hay otro cuadro importante de la caída y restauración en el trato de Dios con Israel en el éxodo.

- ✧ Dios empezó a tratar muy específicamente, con otro hombre – un hombre corporativo. Una vez más ese hombre era un cuadro de Su Hijo. Fue declarado por Dios que así era: “Moisés, vé y dile a Faraón que Israel es Mi Hijo, Mi primogénito”. Israel, como cuerpo corporativo, era un tipo y una sombra deliberado y ordenado por Dios del cuerpo de Cristo, de un pueblo que vive en y por medio del verdadero Hijo.
- ✧ De muchas maneras el viaje de ellos demuestra el nuestro. De muchas maneras la salvación de ellos testimonia de la nuestra. Todos ellos fueron hechos partícipes de la muerte a través de la sangre del Cordero; al igual que nosotros. Ellos fueron bautizados en la nube y en el mar; al igual que nosotros. A ellos se les hizo tomar agua de la roca; al igual que a nosotros. Ellos fueron llevados más allá del velo en el seno del Sumo sacerdote; al igual que nosotros. Podríamos seguir y seguir. Ellos no fueron sólo una nación con suerte a la que Dios decidió sacarlos de una mala situación, el propósito y la grandeza de ellos tenía que ver con el hecho de que Dios los había escogido para demostrar a Su Hijo. “Israel es Mi Hijo, Mi primogénito”. La diferencia entre este cuerpo llamado hijo y el cuerpo que nosotros somos hoy, es que ellos fueron un cuadro natural en la tierra y nosotros somos la realidad espiritual en los cielos.

- ⤴ Pero este hombre, la semilla de Abraham, también perdió la imagen que estaba destinado a expresar. Este hijo corporativo falló el blanco, no caminó por fe como su padre Abraham. Eventualmente, llegaron a representar un cuadro de esclavitud y muerte, bajo el gobierno de Faraón. Entonces, una vez más, Dios juzgó su pueblo en un cuadro de la cruz – esta vez por medio de la sangre del cordero. Y una vez más, Dios restauró, por medio de dicho juicio, Su perspectiva de este hombre. Israel salió de la tierra de Egipto como nuevo hombre, bajo pacto, capaces de ofrecerle a Dios la fragancia de Su Hijo. Sin embargo, muy pronto Israel se negó a caminar en la perspectiva de Dios.

III. Entonces, después del éxodo, Dios trató con Israel de tal manera que Él creara otro cuadro de esta misma realidad, de la caída y restauración de Su imagen.

- ⤴ Siempre tenemos que tener en cuenta que, desde la perspectiva de Dios, Israel era un cuadro de su Hijo corporativo. Una cabeza con muchos miembros, muchas almas participando en la única vida resucitada.
- ⤴ Dios les dio un conjunto de leyes por medio de las cuales vivir como cuadro de Cristo. ¿Qué eran esas leyes? Estas leyes eran las fronteras dentro de las cuales este pueblo corporativo debía vivir como “Israel Mi Hijo”. Dios puso al primer hombre bajo la ley y trató con ellos como un cuerpo. Eso puede ser difícil de oír en un primer momento, pero usted necesita ver esto. Las Leyes que Dios estableció para Israel eran, en todos los sentidos y en todos los detalles, la manera en que este cuerpo iba a ser representante del verdadero Hijo.
- ⤴ Todo lo que ese Hijo corporativo hacía que no era parte del testimonio del verdadero Hijo, era llamado pecado. Todo aquello en que este hombre corporativo quedó corto de la gloria del Hombre que tenía que reflejar, fue llamado pecado o transgresión de la ley. No era pecado sólo porque fuera malo, era pecado, era malo, porque era un hombre viviendo por medio de su propia mente, sus propias imaginaciones, arruinando y corrompiendo la imagen y la gloria que estaba destinado a retratar.
  - Ahora bien, al igual que nuestro cuadro del primer hombre, y también nuestro cuadro de Israel en la tierra de esclavitud y muerte, este hombre corporativo, Israel, vivió contrario al propósito. Todo lo que hacía que era contrario al propósito era como un tumor; era una marca mala, algo que no glorificaba al Señor.
  - Usted lee en el Antiguo Pacto las consecuencias de este tipo de cosas. A algunos se les mandó ofrecer sangre y ser restaurados a la verdad. Algunos fueron expulsados del pueblo corporativo. Otros fueron asesinados. Dios no

se andaba con juegos, esta no era una gran salida a acampar al desierto. Esto trataba de un pueblo que había salido de la muerte a través de la muerte, para glorificar al eterno Hijo de Dios.

- Usted lee en los profetas que Israel abandonó su gloria. Lee que ellos arruinaron el testimonio que estaban supuestos a llevar. El sacerdocio era corrupto, el pueblo llevaba ovejas con defectos, las leyes fueron abandonadas. El Dios que los introdujo en el pacto había sido olvidado y dejado. Por eso, en muchos sentidos, ellos vivieron como una masa de tumores, en lugar de vivir como “Israel Mi Hijo”.
- Por fin, nos hemos puesto al día, donde habíamos estado leyendo en los profetas. **Regresemos a la cautividad.** Puse un círculo en rojo en el dibujo alrededor de este cuadro. Aquí es donde Pablo decide mirar hacia atrás, ver algo y citarlo en Efesios 4.
- Dios empieza a hablarle a este hombre corporativo de un juicio, de un juicio venidero. Este hombre ha abandonado a Dios, Sus leyes, Su pacto, Su gloria, todas las innumerables formas en que ellos tenían que ser un cuadro del Hijo de Dios y de un pueblo unido a Él. Se han vuelto un fin en sí mismos. Han ensuciado por completo su propósito. **AL IGUAL QUE LOS OTROS CUADROS, ESTE HOMBRE HA QUEDADO CORTO DEL PROPÓSITO.** No estaba testificando, reflejando, apuntando a la Sustancia que iba a venir. Sólo queda una cosa por hacer y Dios empieza a hablarles a Sus profetas acerca del juicio.
- Vimos algunos pasajes en la lección anterior, y muchos se quedaron sin leer. Dios promete un juicio, y sin embargo, y de manera muy parecida a los días de Noé, Dios provee una vía de salida. **Para los que bajaran su cuello ante el juicio, para los que lo recibieran como del Señor, para los que no buscaran salvarse a sí mismos ni sus cosas, había una esperanza. No era una esperanza a escapar del juicio, no había esperanza en eso. Era una esperanza a salir de nuevo del juicio.**
- Al igual que con el diluvio, pero no en su envergadura mundial, Dios juzgó a todo este hombre corporativo. Él viene como un diluvio, dicen los profetas, con un ejército que trae destrucción del Señor.
- Pero unos pocos son tomados; como una semilla que va a la tierra, o como Noé y su familia que desaparecieron dentro del arca por cientos de días, un remanente es tomado en cautiverio. Son sepultados en Babilonia a la espera de restauración. Son sepultados en una tierra extraña aguardando que Dios abra un camino en el desierto; abra un camino de santidad, un camino a

Sión. Con esto en mente, Jesús declaró que Él era ese camino. Él es el camino a Sión, el camino de santidad.

- Después de 70 años en cautiverio, el pueblo es conducido de regreso a Israel. Fueron liberados y restauraron la ciudad y el templo. Leemos esto en los libros de Esdras y Nehemías. Todo es literal y verdad...sin embargo, al igual que los primeros dos cuadros, no realmente resuelve nada. En realidad, eso no trajo una verdadera solución.
- ¿Puede ver usted, al mirar el diagrama, que regresar al Edén no era el propósito de Dios? Incluso, si pudiéramos regresar al hombre pre-caído, **ese seguiría siendo parte de lo primero**; sería parte del testimonio. Entonces, ¿por qué escribimos canciones y libros acerca de regresar al Edén, del regreso a la humanidad pre-caída? ¡¡ESO NO NOS LLEVA DE REGRESO AL HOMBRE QUE DIOS HABÍA VISTO EN EL PRINCIPIO!!
- ¿Se da cuenta de que regresar a Israel antes de su caída, al gran reinado natural de Salomón en la tierra de Israel...no nos lleva más cerca del propósito? ¿Por qué la mayoría de la iglesia está buscando que Dios restaure el reino natural en la tierra de Israel? Eso no nos lleva de regreso ¡¡AL HOMBRE QUE DIOS HABÍA VISTO EN EL PRINCIPIO!! Sólo era un testimonio.
- ¿Qué quiere Dios? ¿Qué hizo Dios? Bueno, regresemos ahora a Efesios. Todo lo anterior era para establecer el punto.

Recordemos qué dice Efesios 4:8-10, *“Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo”*.

- ✠ ESTE HOMBRE... quien es el Principio y el Fin, el Alfa y Omega, descendió. Descendió al ámbito del primer hombre, el mundo de esclavitud y muerte. Nació en la tierra y bajo el pacto del viejo hombre. Entró en aquello que estaba destinado a señalarlo y que había quedado corto de dicho propósito. Entró, se convirtió en él, tomó sobre Sí un viejo vestido sucio.
- ✠ Él se unió a lo primero y llevó en Sí mismo la caída del primer hombre. Llevó en Sí mismo la esclavitud y muerte de Adán. Llevó en Sí mismo la rebelión, fracaso y debilidad de Israel. Lo usó como un tumor gigante, una desfiguración terrible, y lo llevó a juicio en Su muerte. Él era el profeta y profetizó Su propio juicio. Él le profetizó al pueblo un juicio en Él. “Coman mi carne y beban mi sangre...” “Si el



grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo, pero si muere llevará mucho fruto”.

- ⤴ Luego fue a la sepultura. Descendió a las partes más bajas de la tierra. Pero el que descendió también es el mismo que ascendió por encima de los cielos... ¿Para qué? Para LLENARLO TODO. Para que nosotros pudiéramos ser Su cuerpo donde Él es todo en todos. Para que nosotros pudiéramos ser la plenitud de Él. No el primer hombre tratando de ser bueno, ni Israel luchando contra la esclavitud, guardando la ley, caminando en un pacto en la carne; no. **Ahora es Él...dado a nuestra alma, escrito en nuestros corazones, formado en nosotros, llenándonos. Es Su vida obrando en nosotros tanto el querer como el hacer por Su buena voluntad. Nosotros hemos llegado a lo que Dios vio en el principio, a nuestro final, a nuestro objetivo, a nuestro verdadero propósito. No, al propósito que tenía Adán, sino al propósito hacia el cual ese apuntaba. No, al propósito al que Israel le sirvió, sino al propósito hacia el cual ese apuntaba.**
  
- ⤴ ¿Cómo sucedió? A los que ya éramos cautivos del pecado y de la muerte, a los que ya éramos cautivos del justo juicio... Jesucristo nos tomó y nos hizo cautivos de Él. Él tomó a los que éramos esclavos de la muerte y nos hizo esclavos de la vida. Llevó cautiva la cautividad y ascendió al lugar donde Él había estado antes. Llevó cautiva la cautividad y llenó todo en todos...**nos llevó al principio; nos llevó al propósito.**